

TEATRO
ROBERTO HERRERO

UN CICERÓN PARA ESCUCHAR

VIEJO AMIGO CICERÓN

Autor: Ernesto Caballero. **Producción:** Festival Internacional de Teatro Clásico de Mérida, Teatre Romea de Barcelona.

Intérpretes: José María Pou, Bernart Quintana, Miranda Gas. **Dirección:** Ernesto Caballero. **Duración:** Una hora y diez minutos. **Lugar:** Teatro Victoria Eugenia. **Fecha:** 15-11-2019.

Hace dos años y medio José María Pou estaba en este mismo escenario encarnando a Sócrates, en una función más arropada en una estética al uso de la Grecia clásica y también con un reparto más amplio y con mayor empaque. Se hablaba más del Sócrates ciudadano que del filósofo y al fondo estaban temas esenciales para el ser humano, empezando por la libertad y la responsabilidad que exige promoverla.

Poco más de tres siglos separan a Sócrates de Cicerón y a Grecia de Roma hasta llegar a este Cicerón, que al igual que entonces, también ha dirigido Mario Gas. Estamos ante un texto de Ernesto Caballero, director del Centro Dramático Nacional hasta hace poco y unos de los autores más importantes del teatro español. De su mano surge esta

pieza corta que se mueve entre lo didáctico y lo íntimo. Solo tres personajes, dos de ellos como escoltas (buenos, por cierto) del gran Pou, que se encuentran cómodo en este tipo de personajes a los que les viene bien su experiencia y su presencia escénica siempre rotunda, aunque en esta ocasión más contenida.

‘Viejo amigo Cicerón’ es sobre todo una obra de escuchar. Y si el teatro siempre es, o debería ser, una ceremonia, Pou ejerce de gran sacerdote laico trayéndonos por medio de Cicerón reflexiones sobre la democracia, las leyes, el poder, la justicia, el compromiso... Y el retrato del tiempo que nos hace tan diferentes, pero tan iguales aunque pasen los siglos.

Con una escenografía muy hermosa y una excelente utilización de imágenes grabadas, la obra va creciendo, sobreviviendo a cierta tensión baja, para desembocar en un final que refuerza el conjunto. Y el público escucha en uno de esos silencios que sólo el buen teatro es capaz de provocar.